

VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

RECIBIENDO EL AÑO

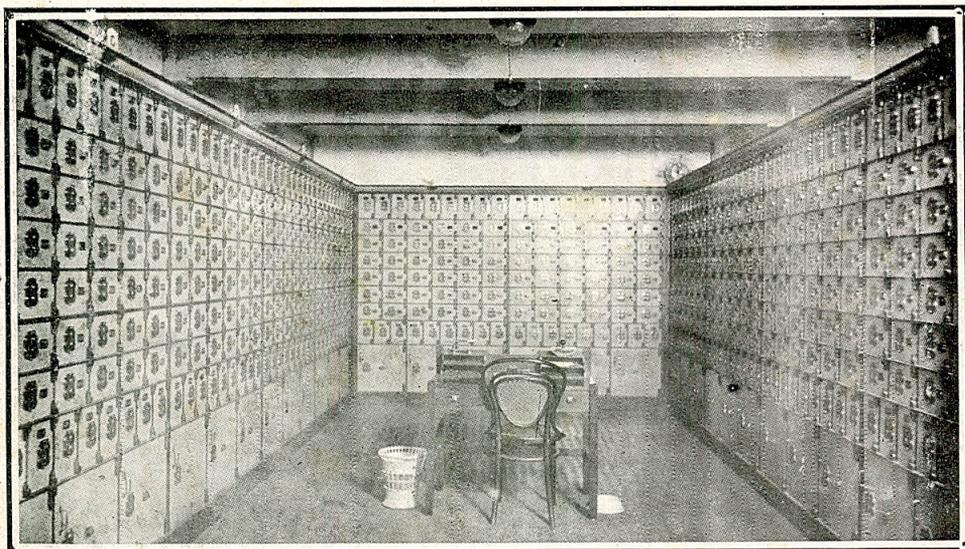


El año nuevo se viene,
 el año viejo se fué,
 y nosotros nos iremos
 (para regresar después.)

Cajas de Seguridad

— EN EL —

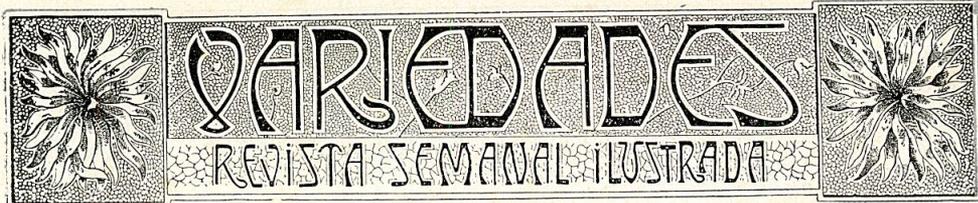
BANCO DEL PERÚ Y LONDRES



Se alquilan por años, semestres, trimestres y meses cajas para guardar con completa seguridad papeles de valor y joyas, á los precios siguientes:

SERIE	DIMENSIONES EN CENTIMETROS			PRECIO DEL ABONO			
	Ancho	Alto	Fondo	1 Mes	3 Meses	6 Meses	12 Meses
A.....	24	16	47	Lp.0 S.2.00	Lp.0 S.4.00	Lp.0 S.6.00	Lp. 1. - - -
	14	24	47				
B.....	47	47	47	Lp.0 S.6.00	Lp.1 S.2.00	Lp.1 S.8.00	Lp. 3. - - -
	38	47	47				

Las personas que deseen visitar el departamento de Cajas de Seguridad podrán hacerlo todos los miércoles que no sean feriados, de 10 á 11 a. m., trayendo una carta de presentación de un cliente del Banco.



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves a jueves

27295

ENTRA el Perú en un nuevo año que si no es aprovechado de bidamente en la reorganización y equilibrio administrativo, será muy fatal para el porvenir del país. Es de urgente necesidad que el gobierno recién inaugurado, en vez de tomarle gusto á la lucha política, como parecen indicarlo ciertos signos, se entregue de lleno á cumplir las esperanzas que en él hemos cifrado y á realizar la aspiración que le dió vida robusta y apoyo intenso y unánime. Ningún gobierno mejor que el actual, está en condiciones de hacer una labor provechosa para el país, y en ningún momento de nuestra historia ha habido urgencia más grande, de sensatez y de previsión, de olvido de los viejos métodos, y de consagración absoluta á la obra de apuntalamiento del porvenir.

En el orden internacional, recibimos el año con la negociación de arreglos con Chile y del restablecimiento de las relaciones diplomáticas, negociaciones que, por desgracia, y debido á las suspicacias y poca buena fé con que ha enfrentado el Senado chileno el estudio de la gestión de las cancillerías, no va por muy buen camino. Saben nuestros lectores que el 10 de noviembre se cambiaron telegramas, entre los cancilleres del Perú y de Chile, invitándose simultaneamente, pa-

ra reanudar las relaciones diplomáticas, sobre la base de una convención de los dos países, para aplazar por 21 años la celebración del plebiscito estipulado en el tratado de Ancón, determinación de dos delegados chilenos y dos peruanos, que formarían la mesa del plebiscito bajo la presidencia de un quinto delegado que sería el presidente de la Corte Suprema de Santiago; fijación de tres años de residencia en las provincias, para tomar parte en el plebiscito; tratados de comercio y navegación; y finalmente, entrega al Perú de medio millón de libras oro. Estas bases que, aunque no eran ni con mucho un triunfo para el Perú y que más bien importaban sacrificios de principios y de expectativas, no han parecido á los políticos chilenos suficientemente dolorosas para el Perú, y en vez de estimar con altura y nobleza el sacrificio que este país hacía, para alejar motivos de inquietud y de preocupaciones mortificantes para los países directamente interesados en el problema y para la América, han creído conveniente obstaculizar la gestión. Desde hace dos meses el parlamento chileno retarda la autorización al ejecutivo, para la creación de la legación en Lima y procura, al mismo tiempo, desviar del cauce de la simpatía pública los arreglos esbozados por la cancillería. Ig-

noramos, si como se aseguraba en los diarios chilenos, la cancillería chilena ha emprendido la gestión modificatoria de las bases primitivas, en forma que pudiera ser más dolorosa para el Perú; pero hay motivos para suponer por la reserva que, después del aparatoso mensaje de nuestro mandatario se guardó para con el Congreso, que algo debe haber sucedido que ha modificado la situación, y que tanto en Chile como en el Perú, se comienza á creer que la oportunidad ha pasado ó que se busca, sin encontrarse, otra fórmula de arreglos distinta de la planteada.

Con respecto á Bolivia continúan las relaciones peruanas en pié de cordialidad, toda vez que las últimas dificultades que existían se arreglaron amistosamente, y la delimitación de fronteras se está llevando á término sin rozamientos. Puede decirse que en Bolivia hoy no se hace política: la nación se ha entregado con ahínco á la realización de un ideal, y pone en ello todo su esfuerzo, y el gobierno diligente y honorable que tiene ese país contribuye empeñosamente al desarrollo de las fuerzas de la nación, siendo uno de sus más significativos y notables progresos el de la institución militar. Bolivia es hoy, después de Chile, la Argentina y Brasil, uno de los países que más seriamente se ha preocupado de enriquecer sus parques y hace pocos meses recibió por la vía argentina — probablemente por ser más barata que la de Mollendo — más de cuatro mil toneladas de explosivos. Quizá sean demasiados explosivos, para un país que, como Bolivia, piensa en desarrollar sus fuerzas dentro de la paz. Y no sería malo que en el Perú pensáramos un poco más detenidamente en la mente honda y oculta que estos métodos de preparación bélica encierran, por lo que puedan tener de enseñanza ó de utilidad.

Con Colombia estamos en una situación delicada. No obstante de que las relaciones diplomáticas son amistosas, nadie ignora que el verdadero sentimiento de ese país es de franca hostilidad hacia el Perú, y que hay una preparación activa para la reinvin-

dicación armada de algunas regiones amazónicas que, según se sostiene allá, hemos arrebatado sin derecho á la soberanía colombiana. Ultimamente se han votado tres millones de pesos oro para la adquisición abundante de rifles y cañones, y con motivo de las inhumanidades con los indios del Putumayo se ha aprovechado Colombia para expedir documentos oficiales, bastante explícitos, sobre sus intenciones en esos territorios. En fin, que con respecto á Colombia no son muy seguras las expectativas de tranquilidad que tenemos en el año que comienza y si no hay una vigilancia enérgica y constante sobre la región no deberá sorprendernos que se produzcan los choques entre las guarniciones y las consiguientes complicaciones diplomáticas, choques que ya se vienen anunciando de rato en rato, por malévolos periodistas.

Con el Ecuador la situación es semejante á la que existe con la república colombiana, aunque aquel país, agitado últimamente por convulsiones políticas terribles, y de las que no se repone todavía, no piensa por el momento en repetir sus actitudes airadas de 1909. ¡Una aventura guerrera no podría ahora convenir al país y menos al gobierno actual que dista mucho de tener el arraigo popular que tuvo el infortunado General Alfaro. El Ecuador comprende por instinto que sería una locura emprender una guerra de conquista cuando necesita, como primordial condición, robustecer su vida política y restañar las heridas de sus recientes extravíos. Es por ésto que se ha producido una reacción en favor de las soluciones pacíficas, sobre todo si el Perú llega á entenderse con Chile, que es ó era el gran amigo del Ecuador y quien le empujó á los desplantes de la vez pasada.

Se deduce de todo ésto que no es todo lo halagüeña que quisiéramos la expectativa internacional del año, y que á la serena y amistosa gestión de la cancillería para evitar ó limar asperezas con los países vecinos debe acompañar una preparación eficaz y

metódica de nuestra institución militar, á fin de estar en condiciones respetables. Es natural suponer que sea así como proceda el gobierno, y que si

por desgracia vinieran situaciones inesperadas y violentas, no tengamos, por tercera vez, que dolernos de la falta de previsión.

El año nuevo

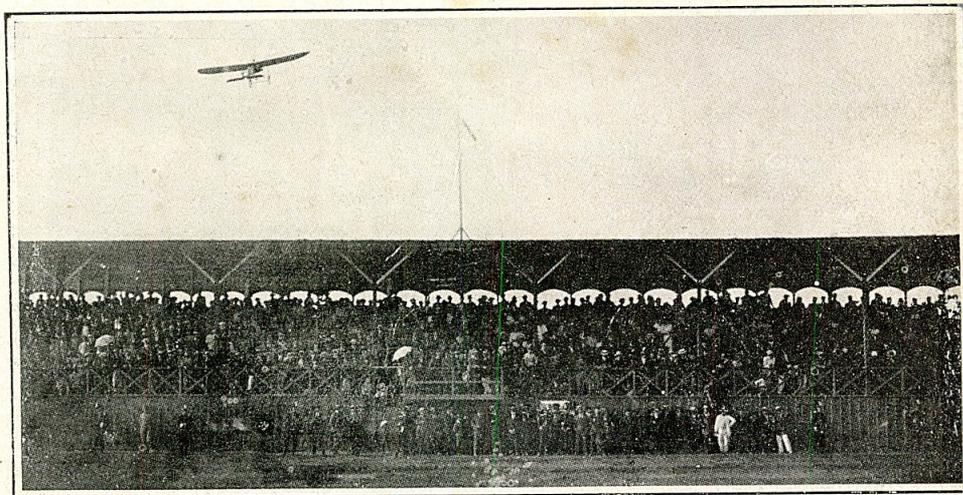
Damos en otro lugar información gráfica de las fiestas celebradas para recibir este año de 1913, con la particular significación de esperanza que en su iniciación traen todos los años desde que el mundo es mundo.

Las fiestas de este año han sido seguramente menos entusiastas que los de años anteriores, y nuestra municipalidad no se ha preocupado, como en otras épocas, de colaborar á la general alegría. Toda la obra municipal se redujo á iluminar la fachada pro-

fusamente. Las fiestas más sonadas han sido la recepción en Palacio el 31 de Diciembre que estuvo muy concurrida, el baile del Verein Germania, la ceremonia oficial del besamanos del 1.º de Enero, la inauguración del "Palais Concert", las cenas en los Clubs Unión y Nacional, y otras manifestacioneo de índole parecida.

En el Callao hubo fiesta nocturna con arreglo de locales, y relativamente fué allá más animada la recepción del nuevo año que en la capital.

LOS VUELOS DE MONTERO

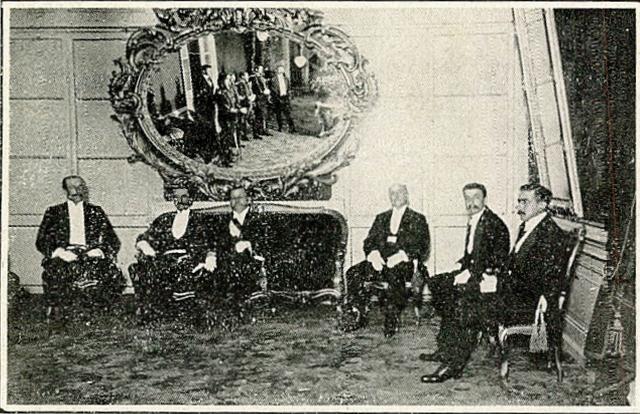


El aviador Montero en pleno vuelo

El jueves en la tarde, el aviador J. Ramón Montero, realizó un vuelo de ensayo, al que fueron invitados especialmente el Presidente, el Ministro de Guerra, el Jefe del Estado Mayor, el Director de Guerra, el Presidente y miembros de la Liga Pro-aviación, asistiendo numeroso público, que

quedó encantado con las precisas y elegantes evoluciones que en su Bleriot practicara el señor Montero. Publicamos un grabado en el momento en que Montero vuela sobre las tribunas en medio de la más formidable de las ovaciones.

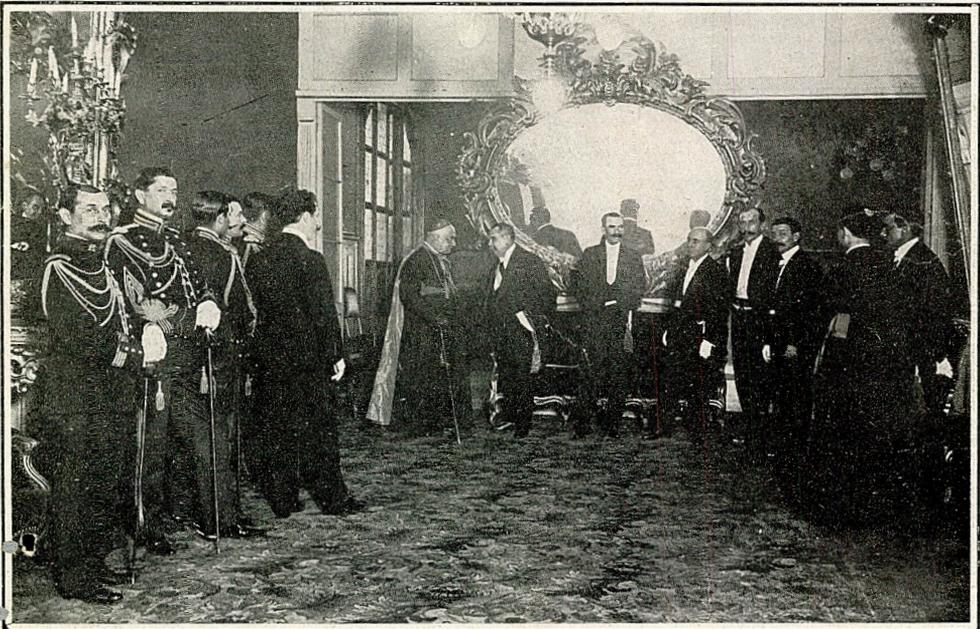
El besamanos en Palacio



S. E. y sus ministros. Por el espejo se ve á algunos funcionarios y á la casa militar

Muy concurrida estuvo la ceremonia clásica del besamanos en Palacio.

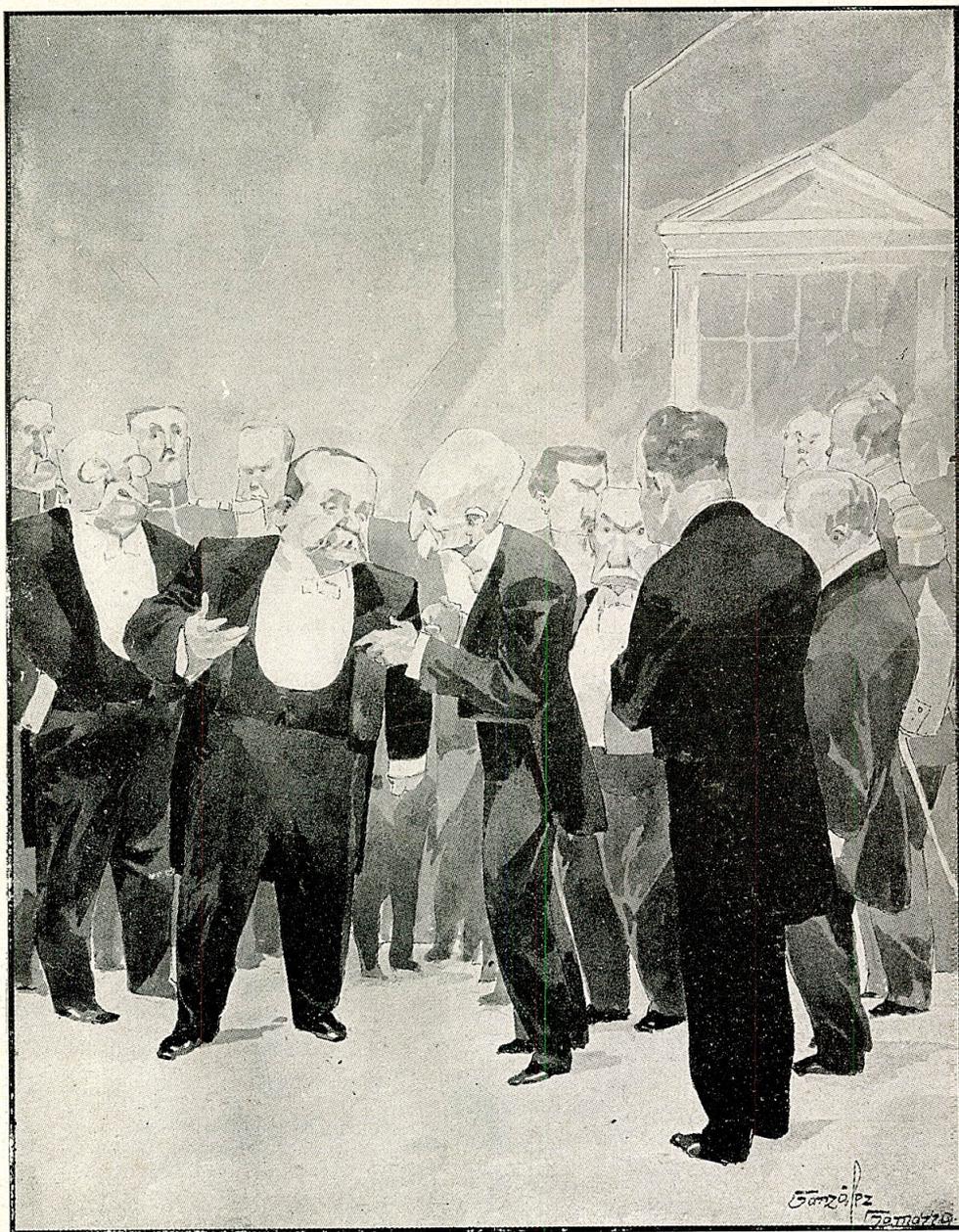
El Cuerpo Diplomático, el Cuerpo Consular, el Poder Judicial, los representantes á Congreso, muchísimos particulares y comisiones de todas las instituciones obreras acudieron á cumplimentar al Jefe del Estado.



S. E. y el Arzobispo de Lima

CHIRIGOTAS

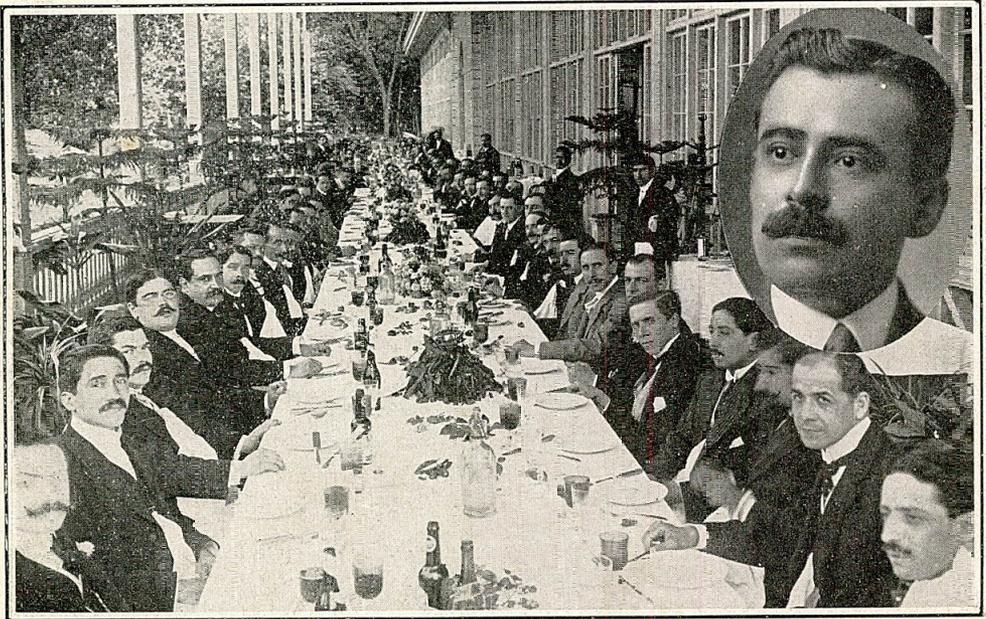
En el besamanos



—Que el nuevo año sea muy feliz para VE., son los votos que hacemos los miembros de la cámara que presido.

—Muchas gracias; pero permítame rectificar: los votos que ustedes me confeccionan son de otra laya.

El banquete al Dr. la Jara y Ureta



El banquete al doctor la Jara. En el ángulo el agasajado.

Fué una fiesta hermosísima de juventud y de esperanza, la que congregó el 1.º á un grupo numerosísimo y selecto en torno del brillante periodista doctor don José María de la Jara y Ureta, agasajándole con motivo de

haber sido lanzada su candidatura á la diputación por Yauyos. Ofrecemos una vista del banquete, que fuera ofrecido elocuentemente por el Dr. Riva Agüero.



La señora Sárraga

Se encuentra en la capital la distinguida escritora y propagandista del progreso en la cultura de la mujer, señora Belén de Sárraga, quien con loable perseverancia viene hace tiempo laborando con la palabra y con la pluma en pro de un mejoramiento en la condición social de la mujer. Se propone dar aquí, como ha hecho en España, en la Argentina, Uruguay, Méjico, etc., varias conferencias.

Señora Belén de Sárraga

EL MINISTRO DEL URUGUAY

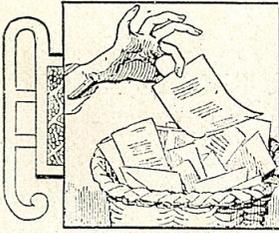


El Ministro del Uruguay y su familia

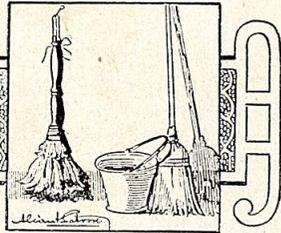
Ofrecemos á nuestros lectores un grupo expresamente tomado para VARIEDADES del Excmo. Señor Juan C. Blanco Sienna, con su distinguidísima familia. El señor Blanco Sienna es personalidad de las más altas en su país, pertenece á linajuda estirpe, y viene al Perú á hacer propaganda de acercamiento y de americanismo, siguiendo la inspiración de su gobierno, sabiamente inclinado á vincular los

países de América, en pro de un porvenir ámplio y fraternal en el continente. En el grabado que publicamos aparecen sentadas: la señora Elisa Wilson de Blanco Sienna, esposa del Ministro y la señorita Carlota Blanco, su hermana, y de pié el niño Juan Carlos Blanco Wilson, la señorita Elisa Blanco Wilson, el Excmo. Juan C. Blanco Sienna y las señoritas María Elisa y Celia Blanco Wilson.





CORREO FRANCO



SEÑOR M. N.—LIMA.— La explicación que nos da usted en su carta de que es veterinario y usa pantalón de fantasía, nos ha hecho perder de risa. Decididamente usted se desayuna, almuerza, come y cena sal de cocina. ¡Pero qué gracioso es usted hombre! Sus versos *A Eva* hacen juego con el chipén con que le ha dotado Dios:



Tu eres la estrella más linda
lucero del resplandor
que con tus hermosos ojos
me has robado el corazón.

Puede ser que ésto, cantado al son de la vihuela en una noche de luna, en medio del corralón y coreado por la piara de jumentos de que usted se rodea, por razón de la profesión, sea de un efecto loco. Haga la prueba.

SEÑOR J. B. R. —

LIMA. — Su *Romanza de Otoño* es dedicada á manifestar que, sintiéndose usted macuco, ya su musa le hace ascos á la poesía amorosa. O en otras palabras, que ya un buen palmito no le hace á usted bailar el agua ni le hace cosquillas. Es muy sensato que no quiera usted hacer el viejo verde como



¡cállate pluma!
Pasad trovos de amores ¡Adios galanterías!
Hoy el humano libro me brinda otra canción,
y filósofo á veces sobre vagas teorías
que enloquecen mi alma ó aturden mi razón

De aquí deducimos que tampoco le conviene á usted la filosofía La masonería, el espiritismo, ó el esperanto también le serían nocivos, dado el estado de anemia cerebral que indican esos enloquecimientos y aturdimientos de alma y razón. Nuestra opinión facultativa es que pase una temporadita tomando hipofosfitos y agua de cebada. Después, cuando esté más restablecido, si es que quiere, como dice al final de su *Romanza*, "entonar un

himno de fuerza á lo Ideal" métase á la Pro Indígena. Le daremos carta de presentación para el señor Capelo y para el amigo Zulen.

SEÑOR N. N. -- LIMA. —

Su *Noche de Invierno* viene sin firma. Essuculenta. Es una especie de silva pintiparada como para silbarla. Se trata de un poeta llorón que escribe sus cantilenas mientras afuera el invierno hace su juego.



A la pálida luz que su alcoba alumbraba escribe el poeta sobre su tristeza y una lágrima derrama en la penumbra y esa lágrima coloca en su cabeza una cana más y un hondo desencanto.

Vea usted lo que son las coincidencias! Esa lágrima derramada en la penumbra le coloca una cana en la cabeza al poeta, y á usted esta estrofa le coloca en condición de necesitar veterinario, que, por otra coincidencia feliz, ya lo tenemos en esta misma página. Este el caso de decir Dios los ería y ellos se juntan.

SEÑOR C. E. T - AREQUIPA — Recibimos joyen, la tanda de versitos que nos remitió usted, así como la pistonuda carta en que nos explica la indole clásica de su musa.

Entre los versos vienen unos dedicados á su abuelita "á cuyos sanos consejos debo haberme dedicado á la vida bohemia". Una de las bohemiadas de usted, amiguito, y que usted en su carta nos asegura que es de lo mejor que ha escrito, es ésto:



En no alcanzar lo anhelado el padecer no consiste: no hallar lo que se ha esperado eso es en verdad, lo triste.

Lo triste es, amiguito, que pierda usted su tiempo en escribir estas sandeces. Y dígaselo así á su abuela, aunque se ponga como un pepián.

Año nuevo en Palacio



El Presidente y un grupo de sus invitados en el bar

En el Club Alemán



Durante la cena del baile del Verein Germania

En el Palais Concert



Aspecto del local el día de la inauguracion

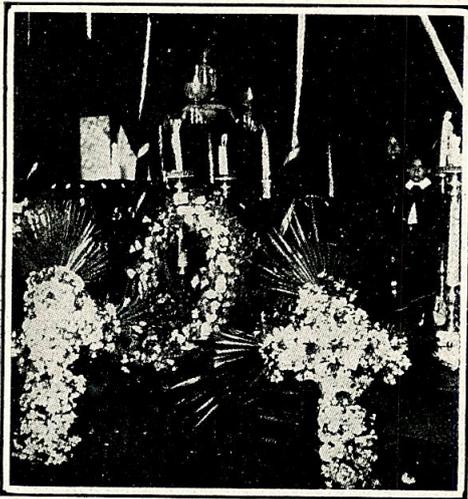
El año nuevo en el Callao



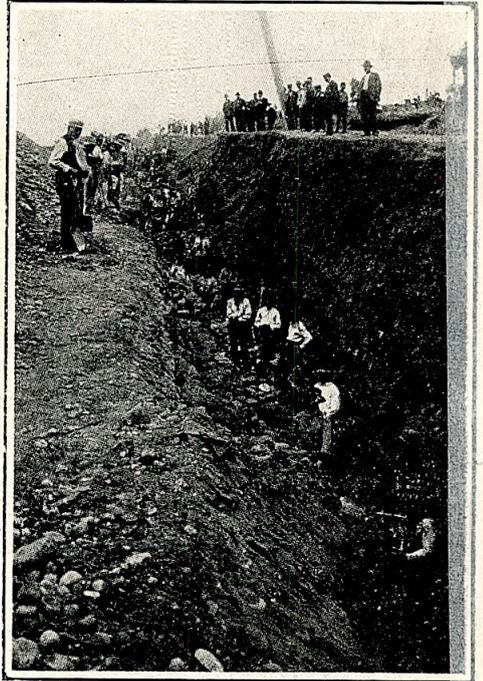
La noche buena

EL ACCIDENTE DEL TAJAMAR

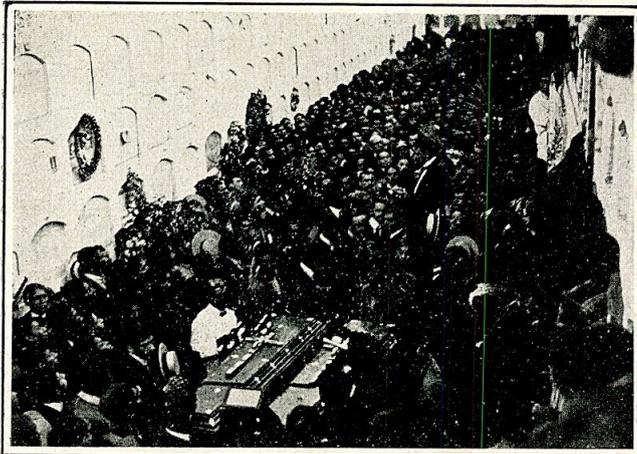
Damos algunas vistas relacionadas con el trágico suceso del Tajamar, en que perdieron la vida dos obreros, dando lugar este hecho á una imponente manifestación de duelo. Los gastos del funeral corrieron á cargo



La capilla ardiente de las victimas



El lugar del suceso, momentos después de realizada la catástrofe



El doctor Curletti hablando á nombre del Gobierno

del Supremo Gobierno, quien se hizo representar en ellos, asistiendo el Director de la Salubridad, un edecán de S. E. y las comisiones de todas las instituciones obreras. En el Cementerio se pronunciaron muchos discursos y durante el trayecto, en las calles, se hizo una gran manifestación de duelo á las víctimas del accidente, que como recordarán nuestros lectores,



fué cómicamente originado por la audacia de unos rateros, que al huir por aquel sitio, dieron lugar al derrumbe que sepultó á los operarios matando á dos.

Nuestra nutrida información gráfica da una idea de este acontecimiento.

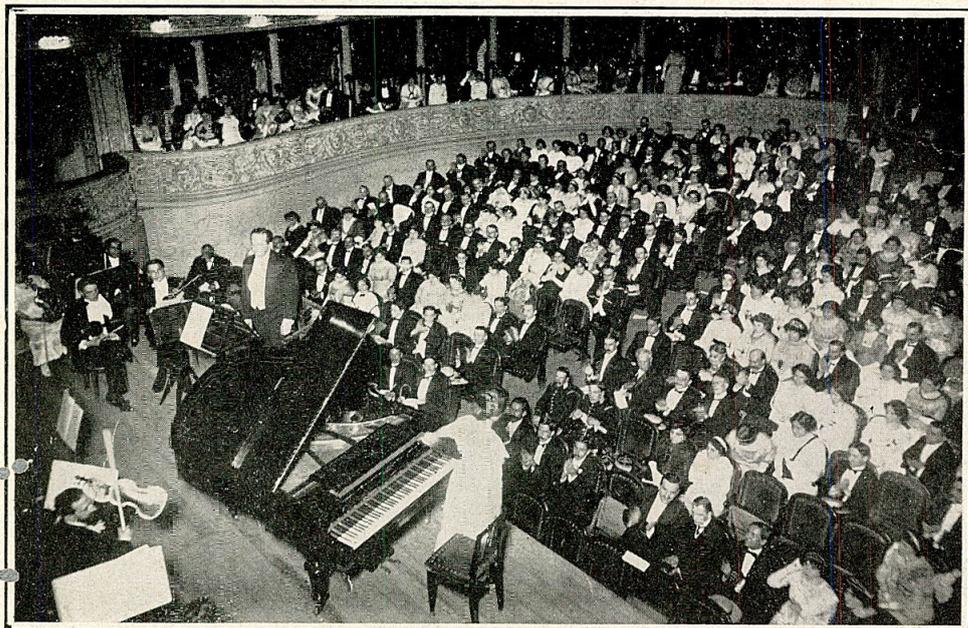


La manifestacion en las calles

EN LA FILARMONICA

Ofrecemos una vista del concierto de fin de año que ofreció la Sociedad Filarmónica en el Teatro Municipal.

Nuestra vista fué tomada en el momento en que el público ovacionaba á la excelente pianista señora de Otten.



Ovacion á la señora Otten

DE TOROS

Cuando los macucos del Senado le dieron un voto de censura al ministro Malpartida, por haber consentido la jornada cívica del 20, ú sέase la matorrada de desperfectuarle la imprenta á Berrio, me fuí como un tren á palacio á ofrecer mis servicios á S. E. porque yo soy muy hombre, como lo tengo demostrado, y muy adicto al régimen. Entré para hacerme anunciar á la Secretaría y no había nadie. Ya había observado en las fisonomías de los empleados de los ministerios una gran consternación, así como en las guardias. Al centinela del departamento presidencial se le había salido la camisa, de pura consternación. Al verme solo en la secretaría, exclamé:

- Deo gracia, Ave María Purísima!

- Sin pecado concebida — me respondió una voz cavernosa, que salía como de las raíces de la higuera de Pizarro.

Busqué con la mirada. Ninte. Ni un gato. Me persigné, creyendo que estaban penando é iba abrir la puerta de comunicación con la cámara presidencial.

- Pst.... señor Corrales.... no se arriesgue por Dios!....

Me volví á persignar y me preparaba á abrirme á la carrera.

- Aquí estoy.... no se asuste.... debajó del sofá.

En efecto, un joven amanuense ó ayudante de la secretaría, al que llamaré Ordóñez para que no se resienta, estaba metido allí debajo del sofá con la cabeza íntegramente introducida en el cesto de los papeles. Le ayudé á salir. El pobre mozo estaba lívido de terror, temblaba como un azogado y tuve que sentarlo en una butaca y darle un vaso de agua con algunas gotas de tinta de copiar. Esperé á que se tranquilizara.

- Pero, Ordóñez, hijo, qué le ha sucedido.

- El pre.... presi...dente está...co... como una leona parida.

- Y por qué?

- Por el voto de censura.

- Muy justo! Y qué ha pasado aquí

- La mar, señor Corrales! Figúrese usted que estaba yo con el chuto, con Cacaseno y Manrique, fumando un cigarrillo y charlando de cosas inocentes, aprovechando de que el secretario había salido, cuando se abrió la puerta y el presidente con el chaleco desabrochado entró y le tiró á Manrique un calendario perpetuo diciéndole: toma Capelo!, después se aventó sobre Cacaseno y le zampó el gomero-toma Alvariño!, y luego se vino sobre mí con una escupidera, pero le hice un quite y se estrelló la escupidera sobre los fundillos del Chato, quien se abrió como un gamo á la carrera por el pasillo, seguido de Manrique y Cacaseno. El presidente quiso perseguirlos y yo aproveché para meterme aquí. Luego regresó, exclamando:

- Miserables! Con que votitos de censura, eh! Bonito soy yo para que me apercollen un ministerio!- y echaba chispas por los ojos y se arrancaba pelos de la cabeza y del bigote. Yo me puse á redactar aquí mi renuncia, fundada en las vías de hecho á que había pasado el presidente, pero meditando en las exclamaciones con que acompañaba cada chancacazo, comprendí que no había tenido intención de ofendernos personalmente, sino que era un simple ensayo *in anima vile*, como quien dice, de lo que deseaba hacer con algunos senadores. Y he retirado mi renuncia.

- Y qué pasó después?

- Nada. El presidente hizo venir al secretario y á los ministros y le dictó la nota que va á pasar al Senado hoy mismo.

- Y recuerda usted lo que dictó el presidente?

- Francamente, con el susto que yo

tenía no recuerdo bien los términos pero sí tengo idea del espíritu.

- A ver, venga ese espíritu, que debe ser muy interesante por las cosas que el presidente dirá á esa cáfila de sinvergüenzas de mis colegisladores. ¿Cómo fué la cosa?

- El presidente se sentó allí, sobre el brazo del sillón y le dictó al secretario lo siguiente:

“Señor Presidente del Honorable Senado. - He visto con suma calentura....”

- Calentura no es muy oficial.... excelentísimo señor,..... pondremos desagrado.

- Ponga usted calentura, no será oficial para usted, pero para mí es tan general como Varela. Siga no más “.....que la honorable cámara de senadores me ha palanqueado á Malpartida y con él á toda la cuadrilla. Sépase el honorable congreso que yo no me dejo fre.... ir en sartén de palo y que no soy como Leguía á quien le tumbaban los ministerios y se aguantaba la mecha, si bien se la desquitaba de otro modo. Yo soy muy tosco para estas cosas de política y no entiendo de muchas guaraguas. Con este porrazo que me han metido ya me subí al guayabo y he resuelto, con el acuerdo del Consejo de Ministros, largar tieso al Congreso. El gobierno ve claro que los leguístas del H. Senado, si les aguantara la bromita de hoy, se seguirían cebando y tumbando ministerios como cancha.....”

- Pongo cancha?

- Ponga usted cancha ¡Caray!.... Nó, nó, el caray no..... “En tal virtud, con el voto unánime del Consejo de Ministros, mi gobierno ha resuelto prudentemente retirar la confianza que tenía en las HH. Cámaras, por aquello de que la mucha confianza mató á Palomino; y no sólo se retira la confianza sino que recceje los proyectos presentados á la consideración de esta legislatura extraordinaria, pues juzga mi gobierno que por simple gusto de seguir fregando la pita.....”

- Pero señor! —exclamó asustado el secretario.

- La pita! corrobó su excelencia.

El secretario miró con ojos suplicantes á los ministros,

- La pita! —afirmaron éstos, inflexibles y bravíos.

- La pita—escribió el secretario.

- “....se aprovecharían los senadores leguístas de mis proyectos para puntearme la paciencia, y mi gobierno, que no aguanta pulgas, prefiere evitar el tener que decirles á los honorables senadores que vayan á puntear la paciencia á sus abuelas”

- A sus abuelas, excelentísimo señor?—preguntó con voz débil el secretario.

- Salvo que usted prefiera poner á sus madres — contestó con sorna el presidente, soltando la carcajada los ministros, quienes en seguida de que el presidente rubricó, firmaron.

Tal fué el relato que me hizo Ordóñez. Creo que el pobre con el susto ha visto y oído visiones. Pero hay una cosa que me cascabelea y me hace presumir que la relación del texto de la nota es exacta, la circunstancia de que no se hayan leído en las Cámaras las notas. En todo caso la estampo aquí para la Historia.

La corrida del Callao el Domingo fué muy aceptable en lo que hace al ganado que nos presentó un señor Miranda. Tres toros, por lo menos, fueron bastante bravos, y en el sepe-lío del tercero, el público tributó una ovación al ganadero. El matador Carrillo sudó tinta para matar sus dos toros, pero estuvo bravo y aunque cuarteaba al entrar, ello es disculpable porque Carrillo ha pasado desde hace mucho tiempo de la primavera de la vida y es natural que los años le hayan robado facultades y solo le dejen el compás. El primer toro manifestó intenciones deshonestas con su ejecutor, pues le dejó poco menos que calato, obligándole á cambiar, para la faena del tercero, el pantalón de luces por el de calle.

El torero mejicano Reverte es de

estilo criollo puro, como nuestros toreros, solo que maneja los brazos mejor y pára los pinreles. En el manejo del asador no es manco y á veces se tira al choelón con ánimo resuelto. Estuvo regular en sus dos toros, pasando la pena negra con el último que era quedado y reservón:

Los banderilleros no se distinguieron grandemente y no hubo notable en el ramo sino un buen par de Gallito. De la pica que corrió á cargo de Canales, no hay nada que anotar.

Al cronista fotógrafo se le malograron las vistas que tomó de esta corrida. En los grabados publicados en el número pasado hay un error de leyenda. El primer grabado no representa á Pacomio sino á Ostioncito pasando de muleta. Mañana, corrida grande en Acho con cuatro matadores y ocho tigres nircanos.

Que ustedes lo pasen bien

CORRALES.

DINER BLANCHE



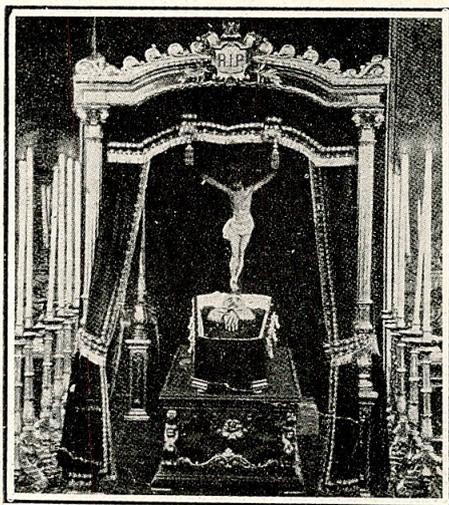
Asistentes á la fiesta que ofreciera la señorita Maria Luisa Vergara Gildemeistor

La vista que ofrecemos á nuestros lectores, es la reproducción gráfica del simpático grupo que se tomara en el «Palais Concert» á las señoritas y jóvenes que asistieron á la hermosa *diner blanche*, que les ofre-

ciera la señorita María Luisa Vergara Gildemeistor, celebrando su cumpleaños. La fiesta trascurrió amable y correctísima, improvisándose luego un animado baile.

Información extranjera

Damos la vista de la capilla ardiente en que se depositó los restos del primer ministro español, don José de Canalejas, asesinado por un fanático en acción cuyos detalles conocen sobradamente nuestros lectores. Los funerales constituyeron una imponente manifestación de duelo, y el catafalco fué suntuosísimo.

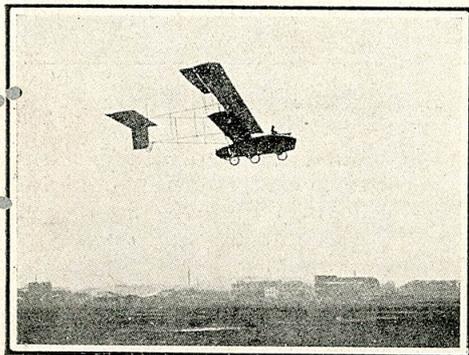


Canalejas en el catafalco

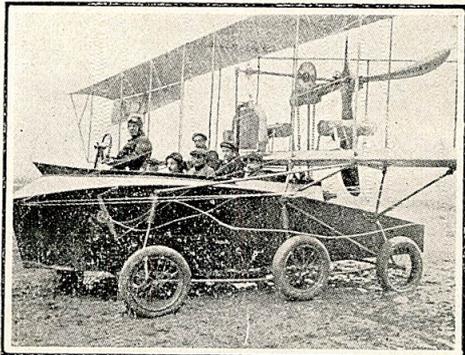
Félix Voisin, que con su hermano Gabriel pertenece á la edad heroica de la aviación, acaba de idear un hidroaeroplano, verdadero autobus volante, que por la potencia del motor y por la fuerza que desarrolla, se distingue de todos los aeroplanos más ó menos similares.

El aparato de tipo biplano, tiene 12 metros de largo y 22 metros 50 de envergadura, presentando un espacio total de 56 metros cuadrados. La fuerza del motor es de 200 caballos. Bajo el planeador tiene una especie de barquilla cen capacidad para recibir seis pasajeros. Su peso total es de 2,000 kilos. El nuevo aparato ha dado en los ensayos resultados admirables, llegando á volar con una velocidad de 110 kilómetros á la hora.

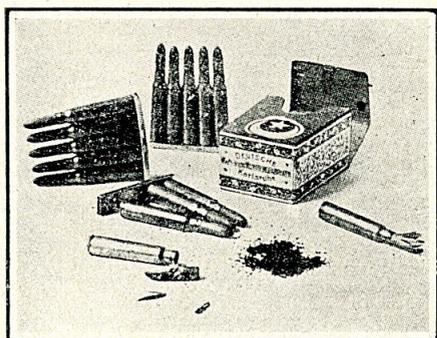
El grabado que reproducimos no puede ser más notable. Un corresponsal inglés del Dayli Mirror, ha encontrado en el campo de batalla de Kumanovo algunos paquetes de cartuchos de municiones. Son de fabricación alemana; la envoltura es prueba irrecusable. El periódico inglés escribe con este motivo un artículo humorístico, con el título de «Made in Germany». Las balas tienen apariencia



El hidroaeroplano en pleno vuelo



El hidroaeroplano con seis pasajeros



Cartuchos de madera, de fabricacion alemana, abandonados en el campo de batalla de Kumanovo

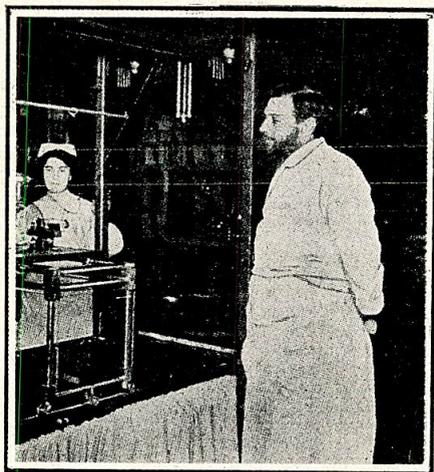
leal, como dice el periodista, pero observadas detenidamente por él, resultaron de madera. Naturalmente se da esta prueba como una de las causas de la pérdida de la batalla de Kumanovo. Pero creemos que hay otra explicación menos dramática. ¿No se trataría de una de las tantas pruebas de desorden y de imprevisión de la Intendencia turca que mandó al campo de batalla, algunas cajas de municiones para ejercicios de fogueo? Nada tendría de extraño, pero no por eso deja de ser menos horrible, pensar que hubo una parte del ejército, que se dejó asesinar, sin sospechar que á su vez no podía hacer ningún daño al enemigo.

Damos el retrato de M. Infroit, una



Los enfermos del colera evacuando los lugares del combate

de las víctimas de la radiografía. Todos saben que los rayos X y los ultravioletas son excesivamente peligrosos, y producen lesiones unas veces superficiales, pero, en no pocas ocasiones, profundas, que hacen necesaria la intervención quirúrgica y á veces traen la muerte. Como algunos tienen vibraciones visibles, otros pasan desapercibidos, y se necesita una atención de todos los instantes, para evitar el daño. A la larga lista de víctimas hay que añadir la de M. Infroit, jefe del servicio radiográfico de la Salpetierre, que ha sufrido recientemente la amputación de un dedo y



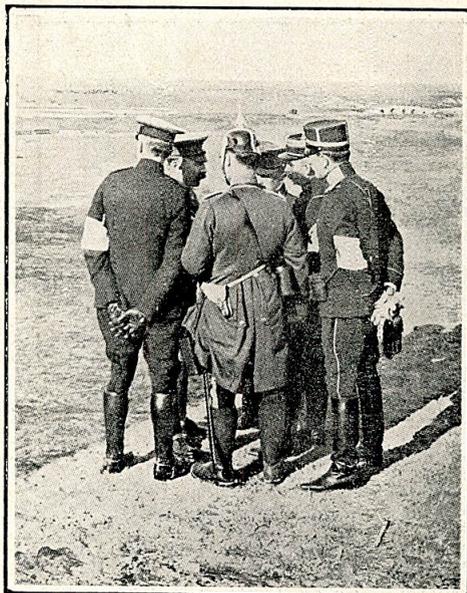
M. Infroit, jefe del servicio radiográfico de la Salpetierre

que sin embargo insistía en volver á su laboratorio. Ya una de sus ayudantes había perecido á consecuencia de un accidente de esta naturaleza.

Uno de los enemigos mortales de esta guerra, especialmente en lo que se refiere al lado turco, ha sido, idudablemente el cólera, terrible enfermedad que ha dado á esta contienda un aspecto espantoso, que recuerda aquellos tiempos antiguos en que después de las guerras, asomaba el espectro desolador de una de aquellas epidemias formidables que completaban la obra terrífica de la guerra. Alguien

tuvo la idea de imaginarse á la paz en esta ocasión, y con sangrienta ironía, con una imagen que representara la espantosa enfermedad. Y á la verdad que cuando uno de estos espectros asoma, la paz tiene que producirse inevitablemente por falta de hombres, que pagan rápidamente su tributo á la cruel naturaleza, que no quiere que el hombre le supedite en el papel de madrastra que se impone en ocasiones, como si dijera: de crear y de matar sólo yo tengo derecho.

El grabado que damos, representa una lenta procesión de enfermos evacuando los lugares de peligro y errando por los campos, en busca de lugar apacible para morir.



Las potencias representadas en un campo de batalla por sus adjuntos militares

Damos un grabado originalísimo de la guerra en los Balkanes. Una de aquellas coincidencias frecuentes, pero que no siempre tienen fotógrafo delante, ha encontrado en esta vez, sobre las líneas de fortificación de Chataldja, el corresponsal gráfico activo é indispensable para representar en las personas de sus oficiales, á las potencias europeas, que tienen inte-

rés en la solución de este conflicto. En el orden del grabado aparecen oficiales de la Gran Bretaña, Rusia, Alemania, Italia, Francia y Austria.

Universitaria premiada



Señorita Laura Meneses del Carpio

Damos el retrato de la señorita Laura Meneses del Carpio, aprovechadísima alumna de la Facultad de Ciencias Naturales, que ha sido premiada en el último año con la contenta de bachiller en esa Facultad. La señorita Meneses es natural de Arequipa, tiene sólo diecisiete años de edad, y es hija del coronel Meneses. Fué muy felicitada por sus catedráticos, así como por sus compañeros del aula, por ser la primera mujer en Lima que obtiene una contenta.



Eran las tres de la tarde y el sol caía soslayado sobre el amplio zaguán. En la sombra quedaba el jardín, y en medio del jardín el surtidor con su ancha taza de cemento llena de agua cristalina. La fuente se desangraba por dos tubos de hierro que volvían el agua al manantial y mantenían el nivel del líquido impidiendo que se desbordara. Eugenia hundió por centésima vez la pequeña regadera en la fuente, y, sacándola llena, continuó su tarea humedeciendo la tierra y lavando con sus manos pulidas y amorosas las hojas del rosál preferido. Su amigo Julio la veía hacer, siguiéndola avaramente con la mirada. Ella dijo:

- A estas horas, después del medio día, las plantas deben sentir una gran necesidad de frescura, de algo que les apague este picor que pone la cánicula en las entrañas y que ellas deben sentir igual que nosotros, porque, mire, ¿ve usted aquel jazmín que no hace aún dos minutos acabé de regar?... Está mustio otra vez y otra vez se ha rajado la tierra de la maceta. ¡Parece una ancha boca que tiene sed!.....

Y, corriendo presurosa, se paró ante el jazmín, con la falda recogida

entre los muslos, y vació sobre él toda la regadera.

- ¡Ve usted? ¡Si tenía sed!

Luego, seria, dejando la regadera en el suelo y alisándose con ambas manos los cabellos que se le caían a la frente:

- Me parece que también tengo gana de beber.... ¡Este calor!....

Una idea loca debió llenarle el cerebro, porque sus ojos se iluminaron y, rápida, juguetona, hundió la boca en la taza del surtidor y empezó a beber largamente, glotonamente, sin respirar. Cuando se irguió, sonriente, tenía más rojas las mejillas, una sombra le bailaba retozona en las pupilas, y por la barbilla, corriendo a lo largo del cuello, bajaban hilillos de agua que iban a empapar el peto de encaje de la blusa.

- ¡Beba usted también! ¡Ande, hombre, muévase, que hace horas y horas que le veo ahí mudo y serio, como si tocara para usted la música celestial.

- No; no es la música celestial precisamente lo que me abstrae. Es el canto del surtidor haciéndole coro a la alegría de usted; es el color de las rosas rojas que ahora están más pálidas que su cara; es esa sombra que,

como un diablillo está bailando para mi tormento en el fondo de sus ojos; es hasta el agua de la fuente que está más cristalina ahora y parece más feliz desde que usted hundi6 en ella la fresa de su boca.... Además, yo gozo sólo con oírla. Y ahora me toca á mí: ¡ande, hable, hable siempre, incansablemente, hable! Y cuando ya haya agotado todos los temas de conversaci6n y no tenga qué decir, póngase á rezar el rosario para que yo la oiga y luego repitalo, recelo por tercera vez, para que yo la escuche eternamente!.....

- ¡Qué hermoso debe ser el tener un novio poeta!, dijo ella.

Y mirando fijamente á su amigo con sus grandes ojos verdes, como si quisiera sorprender el secreto de su vida, agregó sonriendo para hurgarle más el alma:

- Al menos, así tendrá una quien le endulce los oídos con bellas mentiras que resbalen suavemente en el alma dejando en ella una suave sensaci6n de frescura que sea al espíritu lo que el cosquilleo de los besos á la piel....

Y acabó de reír, enseñando adrede el puro esmalte de los dientes pulidos.

- Ah! Tengo que decirle una cosa. Pero mejor será después, cuando me haya quitado esta ropa mojada. Venga á tomar té con nosotros, ¿quiere?....

El asintió agradecido y se depidió hasta luego.

* * *

Decididamente, aquella muchacha no podía ser su esposa. Era linda, era buena; pero era á la vez demasiada loca, reía de todo, y cuando se la hablaba de formalidad, su mayor placer era resumir la vida en un mohín de labios que era más picaresco si estaba delante algún hombre á quien ello pudiera agradar. Porque Eugenia era coqueta, tan coqueta que ni aún ella misma lo negaba, y le sucedía lo que á todas las mujeres que jugaron con el corazón: al fin lo había perdido sin darse cuenta, flirteando con algún enamorado, acaso en una tarde de verano como aquella....

Y sin embargo, él la quería, la quería inmensamente, locamente, como nunca había querido; y sabía que en cualquier momento podría hacerla suya; aún entonces que ella estaba de novia, él se hallaba seguro de que no le desdeñaría. Pero, ¿cómo amoldarla á su ensueño? ¿cómo sentar aquella cabecita á pájaros y cómo volver el corazón á ese pecho vacío?.... Porque él necesitaba una mujer que le quisiera hondamente, dándose á él íntegramente, y ella era demasiado orgullosa y tenía vieja é inquebrantable costumbre de mandar. Y, sobre todo, lo que más le preocupaba, lo que más daño le hacía, era que ella nunca le comprendió. Eugenia, mujercita delicada y fina, hecha para lucir en salones envuelta en sedas, maravillosa de gracia y cortesanía, jamás se amoldaría á su rudeza casi primitiva, que odiaba los medios tonos y nunca pudo entender las malevolencias dichas á media voz ni las injurias que no se atreven á herir hondo y arañan la piel entre la deleitaci6n y el visto bueno de las gentes.....

Había llegado á la esquina de su casa. Un tranvía pasó, trepidante y esquivo, y un chiquillo que iba prendido á los asientos se dejó caer haciendo piruetas de acróbata. en la calzada. El naranjero pregonaba su mercancía de oro y miel, y un señor obeso, que avanzaba hurtándose al sol, se detuvo en la acera á esperar el carro, enjugándose la frente y maldiciendo el verano.

Julio se acordó de que su madre le aguardaba, y echó á andar hacia su casa. Subió reposadamente la escalera apoyándose en el pasamanos, y en el camino iba pensando en no volver esa tarde á casa de Eugenia aunque le costara la vida. Además, se sentía materialmente cansado y creía que á su cerebro martirizado por la duda cruel no le sentaría mal un rato de reposo. Llegó á su cuarto. Sobre el escritorio estaba el último libro que leyera, y las vidrieras del balcón, abiertas de par en par dejaban ver el cielo luminoso y limpio. A poco, unos pasos avanzaron por el corredor y la

cabeza de su madre asomó por la puerta entreabierta.

- ¿Salimos, mamá?....

- Nó, no tengo gana de salir ya; ¡hace mucho calor!.... Te sentí llegar y quise verte....

Dudó. Luego, temerosamente, bajando la voz:

- ¿Sabes ya la noticia?.....

- ¡Noticia!.....¿cuál?.....

Un presentimiento doloroso le había oprimido el corazón y no pudo ocultar el ímpetu de su interés.

- ¿Cuál?.....interrogó de nuevo.

- Me dijo Eugenia que su matrimonio estaba arreglado para la semana entrante.

Y como si temiera haber hecho demasiado daño, la madre agregó:

- Pero, eso no te importa, hijo, ¿verdad?.... Es muy distinta á tí. No te amaría nunca.... Tu corazón te lo ha dicho antes que yo, y el corazón no engaña jamás, hijo.....

El no pudo oírla bien. ¡Tenía demasiada amargura en el alma! Sen-

tía claramente cómo, perdida esa mujer, su vida se desorientaba, y tenía miedo de sentirse solo sin una esperanza, matando por su mano su más grande ensueño. ¿Dónde encontraría la mujer soñada?.... Iria por el mundo, ya sin afán, y acaso si al volver un sendero hallaría á la deseada y pasaría á su lado sin advertirla: ¿Por qué mata el dolor la fé en algunas almas?....

- Tiene usted razón, madre; el corazón nunca engaña!.....

Y así, ya sin voluntad, sin esperanza, sometiéndose dócil al Destino implacable que acaso le salvaba hiriéndole el corazón, se echó en los brazos de la madre, que le aguardaban abiertos en un signo de amor.....

El sol no quería irse. Una racha de viento batió la puerta, y un grueso rayo de luz lamió fugazmente la cabeza de la anciana.....

- Y ahora ¿qué me hago yo, madre mía?.....

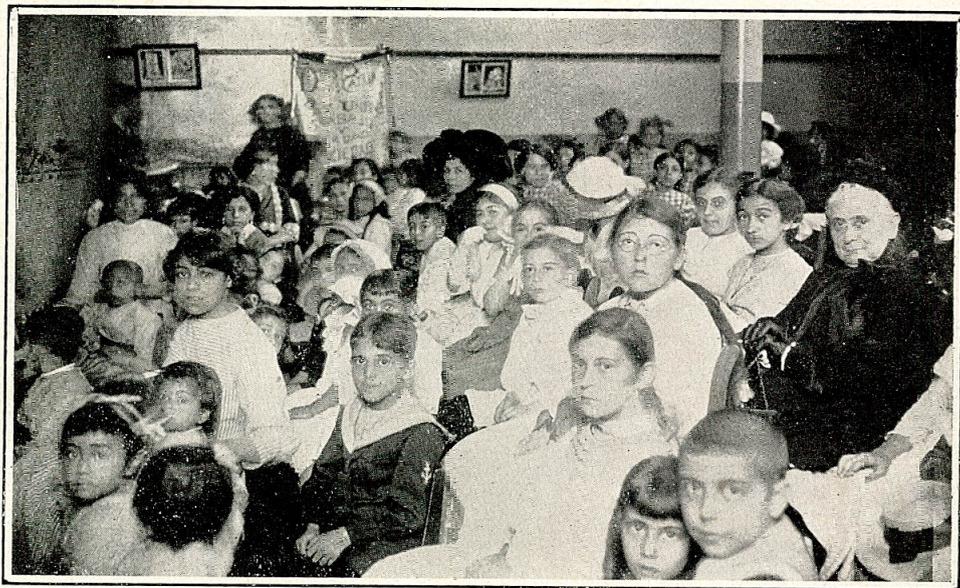
I. A. BRANDARIZ.

En casa del señor Ricardo Tenaud



Durante el gran baile ofrecido por el señor Ricardo Tenaud y su esposa señora Amelia Devéscovi de Tenaud, y que constituyó un verdadero acontecimiento social.

En la Auxiliadora de la Infancia



La señora Dammert con sus pequeños

¿Quién no conoce en Lima á la señora Dammert? Ha fundado una sociedad que es una maravilla en nuestro medio, y ha sido durante largo tiempo una hada de cuento para los niños pobres. Todos los años, ella, sus hijas, sus amigas y colaboradoras, hacen una fiesta, para finalizar el

año. Los chiquillos se vuelven locos de contento con los regalos, y los grandes en contacto con la miseria y el ingenuo dolor de los pequeños, sienten ablandarse su espíritu, con un afán de generosidad humanitaria y verdaderamente cristiana.

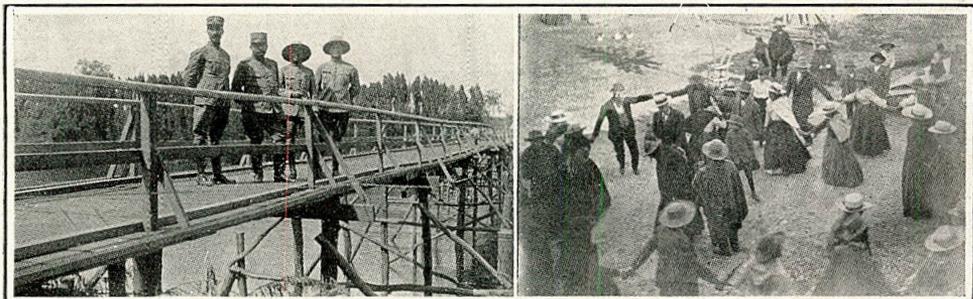
PINELYPTUS PASTILLES

MARCA REGISTRADA

tiene propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquiera tos, resfriados, catarró pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de la voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de la vía respiratoria.

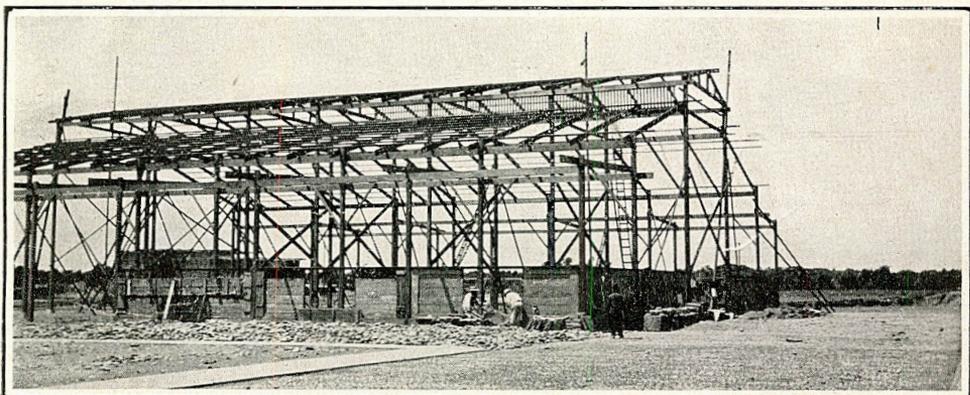
LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS del doctor RILEY, se encuentran de venta en todas las acreditadas Droguerías y Boticas.

DE PROVINCIAS



Sullana - Grupo de oficiales que tomaron parte en la construcción del puente sobre el Chira.

Huancayo - Un matrimonio indígena. Bailando "La Rueda" con los padrinos.



El nuevo mercado de Huacho. Estado de los trabajos el 21 de diciembre de 1912.

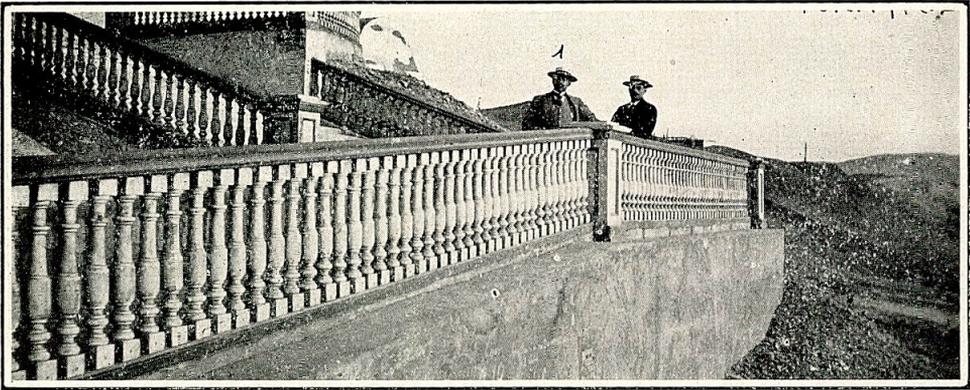
Foto. Martz.



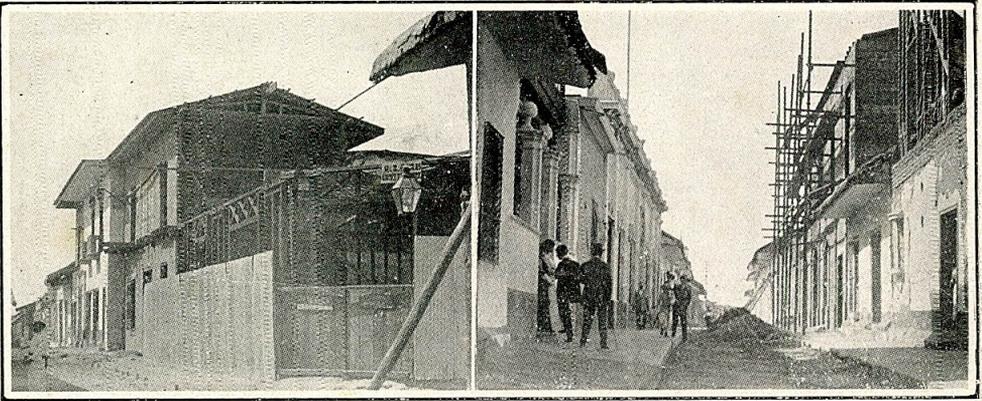
Misa celebrada al pie del monumento de la batalla de Ayacucho

Foto. Dancuart.

Envío Hermoza.



El Alcalde de Huacho, señor Romero Elguera, visitando el hermoso malecón "Rcca"
Foto. Martz. Envío Valenzuela.

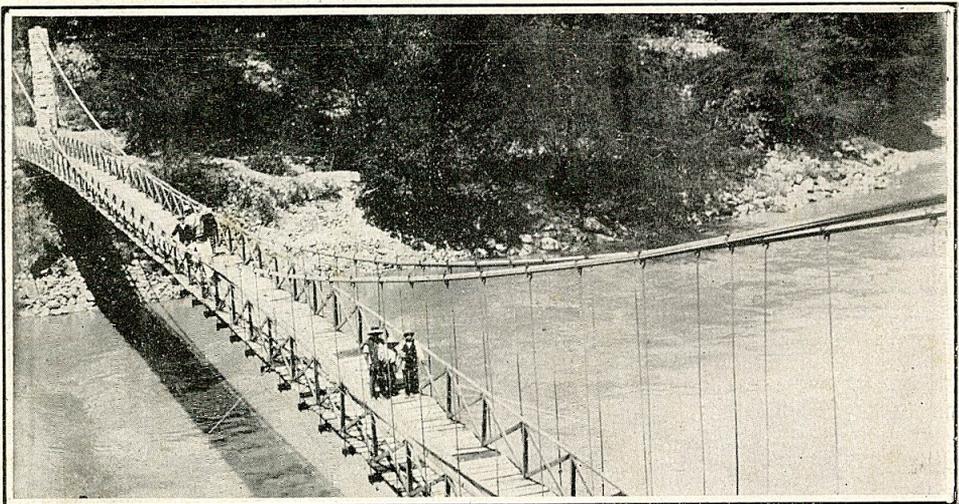


Calle de Arequipa.

Reconstrucción de Piura.

Calle de La Libertad.

Fotos. Montero



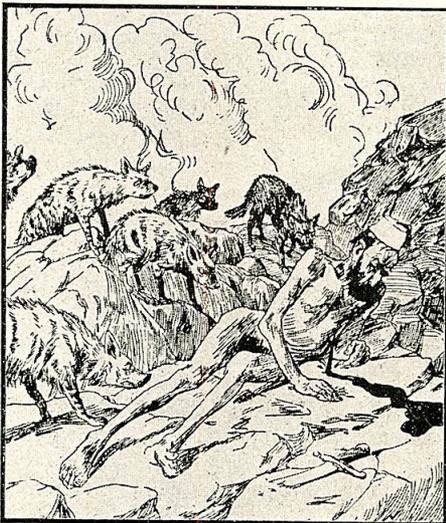
Puente de "Balsas" en el río Maraón.

Foto. N. Renjifo.

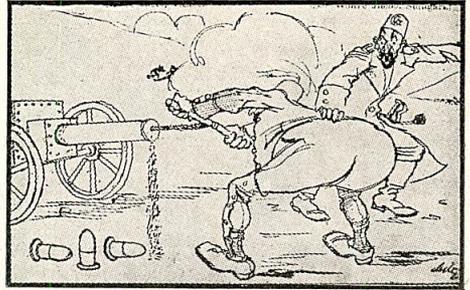
La caricatura en el extranjero



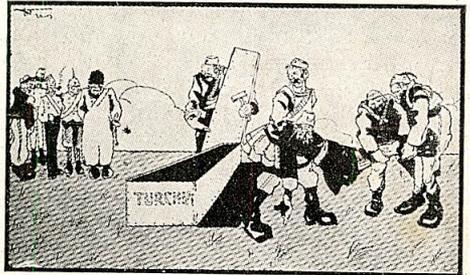
La abuela. - Esperad, niños! Para evitarles disputas yo dividiré el pastel.
(Pasquino).



El nuevo statu quo
(Simplicissimus).



El oficial turco. - ¿Por qué no disparas sobre el enemigo, grandísimo perro?
El sub oficial. - Espera á que perfore el cañon, por que en la fábrica se olvidaron de abrirle boca.
(Kakas Marton).



Los pueblos balkánicos. - Esos señores pueden pasar... para la cerveza.
[Puck].



La diplomacia europea. - Qué bello trofeo para el proximo congreso de la paz!
(Pasquino).

Curiosidades y recortes

UN FRAILE QUE HA SALVADO MILLO-
NES DE VIDAS.— *Sus extraordinarios
inventos.*— Los periódicos de Londres
se han ocupado hace poco de un hom-
bre que estuvo recientemente en Lon-
dres, y cuyo nombre merece figurar
entre los de los mayores bienhechores
del mundo. Trátase del Padre José
Algué, apenas conocido en Europa,
pero en el Remoto Oriente no hay
quien no tenga noticias de este reli-
gioso, director de la Oficina de Mete-
orología filipina de Manila, porque
después de muchos años de trabajos y
experimentos inventó un instrumento
llamado barociclómetro, por medio
del cual es posible precaverse contra
la más temida de las calamidades o-
rientales: el tifón.

Este instrumento lo usan actual-
mente más de mil barcos de los que
navegan por los mares orientales, y
el gobierno americano se propone
proveer sus buques de una forma mo-
dificada de dicho instrumento, con el
fin de que los capitanes se prevengan
contra los huracanes y las tormentas,
de modo que puedan huir de ellos con
tiempo. El padre Algué estuvo en
Londres precisamente á dirigir la fa-
bricación del barociclómetro modi-
ficado.

El instrumento es realmente una
combinación del barómetro ordinario
y del aparato avisador de ciclones in-
ventado asimismo por el padre Al-
gué. El barómetro, usado aislada-
mente, anuncia la proximidad de la
tormenta, pero no indica la dirección
en que se mueve el centro ó vórtice de
la tempestad, y este dato es el que
proporciona el barociclómetro, el
cual ha salvado indudablemente mil-
lones de vidas en los mares orienta-
les.

Además de este invento, el padre
Algué ha organizado un sistema de

señales de peligro, que sin exagera-
ción ninguna evita centenares de
catástrofes todos los años. El citado
fraile tiene á sus órdenes un cuerpo
de ochenta ayudantes indígenas, re-
partidos por el archipiélago filipino.
Unos son observadores, otros telegra-
fistas y otros mensajeros, y el padre
Algué está en Manila en comunica-
ción directa con quince ó veinte esta-
ciones meteorológicas de las islas y de
fuera de ellas, como por ejemplo con
la de Hong-Kong.

Al aproximarse un tifón se telegra-
fía á Manila, y el padre Algué comu-
nica la noticia á todas partes por me-
dio de sus ayudantes y mensajeros.
Algunas veces ha logrado avisar la
llegada de un tifón tres días antes de
presentarse, y casi siempre consigue
notificarlo con un día de anticipa-
ción.

Aquí no podemos darnos cuen-
ta exacta de la enorme pérdida de vi-
das y de los grandes daños que aca-
rrea un tifón en Oriente. Mas para
dar una idea del valor de la obra del
padre Algué, que ha dedicado su vida
á la lucha contra el tifón, baste decir
que en Filipinas se registran veintiún
tifones al año por término medio, que
es muy corriente que en un par de
días llueva allí lo que en otros países
llueva en un año, y que el huracán ha
llegado á arrancar de cuajo iglesias
enteras.

Además del barociclómetro, el
padre Algué ha inventado otros va-
rios instrumentos meteorológicos de
gran valor para los marinos, pero su
modestia es tal, que jamás se ha pre-
ocupado de que su nombre suene. Uno
de sus tratados sobre la lucha contra
el tifón, ha sido traducido al alemán,
y circula por Europa sin el nombre
del autor del libro.

CHAMPAGNE "MONOPOLE"



IMPORTADORES
F. GULDA & C. A.
LIMA

UNMSM-CEDOC